

Cacerolas, piquetes y clubes de trueque. Las expresiones de la rebelión popular de 2001 en el Chaco.

Roman, Maximiliano.

Cita:

Roman, Maximiliano (Agosto, 2010). *Cacerolas, piquetes y clubes de trueque. Las expresiones de la rebelión popular de 2001 en el Chaco. XXX Encuentro de Geohistoria Regional. Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET, Resistencia (Chaco).*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maximiliano.roman/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prH0/mwr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XXX ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL
Instituto de Investigaciones Geohistóricas - CONICET
Resistencia (Chaco), 19, 20 y 21 de Agosto de 2010

Cacerolas, piquetes y clubes de trueque
Las expresiones de la rebelión popular de 2001 en el Chaco

Maximiliano E. Román
UNNE/CONICET

Resumen

Al igual que en toda la Argentina, durante el año 2001 se produjo en la provincia del Chaco un incremento de la movilización social que confluyó en la *insurrección espontánea* de diciembre. Cuatro fenómenos principales acompañaron este proceso a nivel provincial. Por un lado, la formación de una “segunda generación” de “movimientos piqueteros” que, junto con la “primera generación” ya conformada en la provincia, incrementó sus medidas de protesta y construyó una alianza con los gremios estatales combativos. En segunda instancia, la realización de “cacerolazos” en las plazas centrales de algunas localidades chaqueñas acompañados, en ciertas ocasiones, por los movimientos antedichos. Por último, también se produjeron nuevas formas de acción de la pequeña burguesía y del proletariado pauperizado: los clubes de trueque y los intentos de saqueo a comercios, respectivamente. El desarrollo de cada una de estas expresiones reconoce diversas temporalidades, modos de acción y formas de violencia y/o ruptura con el orden establecido que se intentarán analizar en el presente trabajo.

Introducción

Los hechos producidos en torno a diciembre de 2001 constituyen un episodio ineludible en la historia reciente argentina. Catalogados desde distintas matrices de interpretación como “rebelión popular”, “Argentinazo” o “insurrección espontánea”, forman parte de un proceso de movilización social nacional con expresiones diversas en los territorios provinciales. La mayor parte de los trabajos de investigación sobre el tema se refieren exclusivamente al desarrollo de los hechos en Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires. Estos trabajos, si bien permiten construir líneas generales de explicación, no captan la especificidad de lo ocurrido en las distintas provincias. El presente estudio pretende ser una aproximación descriptiva a los aspectos particulares del proceso de movilización nacional en la provincia del Chaco.

Las formas de acción expresadas en 2001-2002 formaron parte de un ciclo de rebelión nacional iniciado en 1993, como parte de la resistencia de distintos sectores sociales a las consecuencias de las políticas económicas neoliberales implementadas en Argentina durante la década de 1990. En el Chaco, este proceso se hizo visible a partir de 1999, con el nacimiento de las organizaciones de desocupados y su posterior alianza con los sindicatos de trabajadores estatales. Ese constituiría el núcleo de mayor acción política en diciembre de 2001, consolidado en simultáneo con el surgimiento de otras manifestaciones ligadas al agravamiento de la crisis económica: saqueos, cacerolazos y clubes de trueque.

El Movimiento de Trabajadores Desocupados surgió en el Chaco ligada a la construcción social operada por el Estado del aumento de las tasas de desocupación, la asistencia social y el empobrecimiento de la población. De esta manera, la clase obrera sin empleo o con empleo precario se organizó en torno al reclamo de puestos de trabajo, subsidios por desempleo y asistencia alimentaria, utilizando el corte de rutas y calles como principal metodología de protesta. Aliado con dichas organizaciones, los sectores asalariados de la clase se unificaron en torno a una coordinadora de trabajadores estatales en un frente político cuyo principal objetivo fue la resistencia a la depreciación de sus ingresos. Esta alianza, conformada ya a principios del año 2000, fue una de las expresiones con mayor grado de combatividad y permanencia en el tiempo. Hacia fines del 2001 logró sumar a fracciones de la burguesía, representadas por las cámaras empresariales y los colegios profesionales.

Otra expresión de protesta fueron los denominados “cacerolazos” realizados en las plazas centrales de algunas localidades chaqueñas. A diferencia de sus sucedáneos en Capital Federal, no se iniciaron inmediatamente después de la declaración del estado de sitio y tuvieron convocantes claramente identificables. Contaron con la participación de distintos sectores sociales que protestaban, principalmente, contra las medidas económicas del gobierno provincial. Paralelamente, estos mismos sectores sociales impulsaron la formación de clubes de trueque en toda la provincia, encabezados por organizaciones no gubernamentales.

Por último, en concurrencia con lo ocurrido en casi todo el territorio nacional, sectores pauperizados del proletariado protagonizaron intentos de saqueos a pequeños comercios de comestibles en tres ciudades chaqueñas.

En este trabajo se pretende describir el desarrollo de cada una de estas expresiones en sus temporalidades, modos de acción y formas de violencia y/o ruptura con el orden establecido. Para tal fin se han utilizado principalmente los registros periodísticos de la prensa local y las entrevistas en profundidad realizadas con dirigentes de los distintos sectores.

1. Movilizaciones y piquetes

El proceso de movilización social de nivel nacional ocurrido en diciembre de 2001 marca el punto culminante de un ciclo de rebelión popular iniciado casi una década antes (Cotarelo, 2005). Con momentos ascendentes (1993-1997, 2000-2001) y descendentes (1997-1999), el ciclo se inicia en el “motín” de Santiago del Estero (16 y 17 de diciembre de 1993) y culmina con la “insurrección espontánea” en todo el país. Entre ambos términos es posible observar, por un lado, un avance cualitativo en la escala de rebelión desde formas más espontáneas de lucha hacia otras más sistemáticas, y por otro, la conformación de un movimiento nacional de protesta contra las políticas de gobierno, organizado en torno a la acción de la clase obrera ocupada y desocupada (Iñigo, 2003). Este proceso tiene su punto culminante en el combate callejero de plaza de mayo, en Capital Federal, el 20 de diciembre de 2001. La lucha de calles protagonizada por las masas que desbordan a sus organizaciones, junto con la movilización simultánea y en todo el territorio nacional de la totalidad de los sectores sociales, permiten conceptualizar el hecho como una “insurrección espontánea”. Este hecho contiene y supera todas las formas de protesta utilizadas a lo largo de todo el ciclo de rebelión iniciado en 1993.

Durante el segundo momento ascendente del mencionado ciclo de rebelión (2000-2001), parece haberse conformado en la provincia del Chaco un movimiento provincial de protesta encabezado, como a nivel nacional, por la clase obrera ocupada y desocupada. La relación entre ambos sectores se inició durante el proceso de conformación de la “primera generación” de Movimientos de Trabajadores Desocupados en el Chaco, desde mediados de 1999. Las primeras organizaciones de desocupados en la provincia tuvieron como referencia permanente a la Unión del Personal Civil de la Provincia (UPCP), que posteriormente encabezaría una Coordinadora de Gremios Estatales.

UPCP, nacida en 1968 como desprendimiento de la UPCN (Unión del Personal Civil de la Nación), es el sindicato que nuclea a todos los trabajadores de la administración pública del Chaco y cuenta con aproximadamente 10 mil afiliados (Sindicatos en acción, 2006). En su sede central se fundó oficialmente el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) General San Martín, la primera organización de ese tipo en la provincia, el 18 de julio de 1999.¹ La relación también se evidencia ese año en las medidas de protesta adoptadas: mientras UPCP mantiene frente a la Casa de Gobierno una “carpa de salario” para reclamar aumentos salariales, el MTD instala un “rancho de la dignidad” a pocos metros para exigir la creación de puestos de trabajo.²

Otra de las organizaciones de desocupados pertenecientes a la “primera generación” es la delegación chaqueña de la Corriente Clasista y Combativa (CCC), conformada en noviembre de 1999 por trabajadores desocupados que colaboraban en UPCP e integrantes de la agrupación “Amas de Casa del País”.³

La relación entre UPCP y las organizaciones de desocupados se continuaría a lo largo de los años siguientes, mientras se mantuvo la conducción del gremio encabezada por Raúl Vallejos como secretario general. Según los dirigentes del sector desocupado, la relación se basaba en un fuerte criterio de solidaridad basado en la combatividad del gremio estatal, pero limitado por la dificultad de profundizar los acuerdos políticos y la resistencia interna del sindicato a la participación de los desocupados.⁴

¹ “Desocupados del Gran Resistencia se organizaron como sindicato”. *El Diario*. 19/07/1999. Locales, p. 11. “Desocupados tienen su sindicato”. *Norte*. 20/07/1999. Locales, p. 10.

² “Desocupados instalaron un rancho frente a la Casa de Gobierno”. *Norte*. 28/07/1999. Locales, p. 8.

³ Entrevista con una dirigente de la CCC, actualmente en el MCC. Resistencia, 22 de julio de 2009.

⁴ Entrevista con dos dirigentes del MTD General San Martín, actualmente en el Movimiento Territorial de Liberación (MTL). Resistencia, 10 de abril de 2009. Entrevista con un dirigente del MTD General San Martín, actualmente en el MTD Emerenciano. Resistencia, 14 de abril de 2009.

Las relaciones de UPCP también incluían a otras organizaciones de trabajadores ocupados, principalmente de entidades provinciales. Junto con ellos se constituyó a principios de la año 2000 la Coordinadora de Gremios Estatales (CGE), con el objetivo de resistir a las medidas ajuste fiscal promovidas por el gobierno del Chaco. Además de UPCP, integraban la CGE algunos sindicatos docentes y trabajadores de distintas instituciones de la provincia.⁵

Las organizaciones de desocupados apoyaron a la CGE durante la lucha de calles, en abril y mayo del 2000, contra las leyes de ajuste impulsadas por el gobierno provincial.⁶ En tanto, los trabajadores estatales respaldaron al MTD General San Martín después del desalojo del “rancho de la dignidad” en julio del mismo año.⁷ La alianza se expresó, a lo largo de este período, en el apoyo mutuo de las reivindicaciones sectoriales. En ambos casos, la relación permitió enfrentar la represión policial desatada contra los manifestantes.

Después de la represión, y en parte a causa de ella, se pusieron en evidencia las diferencias internas en el MTD General San Martín.⁸ A partir de allí se profundizó la división entre una parte de la organización, encabezada por su presidente, y otro grupo referenciado por los militantes del Partido Comunista (PC). Finalmente, en noviembre del 2000, el primer grupo se separó y formó el Frente de Liberación Nacional y Social.⁹ En enero de 2001 el mismo grupo convocó a una asamblea extraordinaria en el camping de UPCP, adoptando como nombre definitivo “MTD 17 de julio”, en referencia a la fecha en que fue desalojado el “rancho de la dignidad”.¹⁰ Un mes después, el presidente del Movimiento se presentó a declarar en una causa iniciada por el gobierno provincial y quedó detenido durante 16 días, acusado de “coacción agravada” por proferir amenazas contra entidades y funcionarios públicos.¹¹ Durante el proceso, una de las delegaciones del Movimiento se separó y conformó el MTD Villa Federal.¹² No obstante, la gran repercusión mediática de la detención de su máximo dirigente permitiría al MTD 17 de julio establecer relaciones con organizaciones de desocupados en el interior de la provincia y en Capital Federal.

Por su parte, los militantes comunistas quedaron en minoría después de la separación e iniciaron un proceso de reorganización del MTD General San Martín.¹³ Sin embargo, sus delegaciones en Resistencia y Barranqueras comenzarían a distanciarse hacia mediados de 2001, hasta dividirse nuevamente al año siguiente. El primer grupo, encabezado por los militantes comunistas, formaron la delegación chaqueña del Movimiento Territorial de Liberación (MTL), vinculado al PC a nivel nacional. La delegación de Barranqueras, por su parte, conformó la base provincial del Polo Obrero, organización nacional ligada al Partido Obrero (PO).¹⁴

⁵ Durante las primeras apariciones de la CGE, la prensa registra la participación de la Asociación de Trabajadores de la Educación del Chaco (ATECh), la delegación provincial de la Confederación General del Trabajo (CGT) y trabajadores del Servicio de Agua y Mantenimiento (SAMEEP), Dirección General de Rentas (DGR), Instituto de Seguridad Social (INSSSEp), Tribunal de Cuentas, Lotería Chaqueña, Legislatura y Casa de Gobierno. Posteriormente se agregarían otras organizaciones. “Enérgico rechazo sindical al ajuste de Rozas”. *Norte*. 06/04/2000. Locales, pp. 2-3

⁶ “Durante una hora, la Cámara de Diputados fue tierra de nadie”. *Norte*. 05/04/2000. Locales, p. 4. “Represión y heridos en un día negro para la democracia de la provincia”. *Norte*. 27/04/2000. Locales, pp. 2-3. “Otro día de furia y violencia en el Chaco”. *Norte*. 18/05/2000. Locales, p. 2

⁷ “Pudo ser una tragedia: la policía reprimió a tiros a los desocupados”. *Norte*. 18/07/2000. Locales, pp. 2-3

⁸ Entrevista con un dirigente del MTD General San Martín, actualmente en el MTD Emerenciano. Resistencia, 14 de abril de 2009.

⁹ “Desocupados cortaron la ruta”. *Norte*. 02/11/2000. Locales, p. 9.

¹⁰ “Desocupados resolvieron solicitar un incremento de la asistencia de alimentos”. *Norte*. 21/11/2001. Locales, p. 7

¹¹ “Sena se presentó ante el juez y quedó detenido”. *Norte*. 21/02/2001. Locales, p. 4

¹² Entrevista con un dirigente del MTD Villa Federal, actualmente en el MTD Federal. Resistencia, 5 de agosto de 2009.

¹³ Entrevista con dos dirigentes del MTD General San Martín, actualmente en el MTL. Resistencia, 10 de abril de 2009.

¹⁴ “Piqueteros chaqueños también se dividen en duros y blandos”. *Norte*. 20/08/2002. Locales, p. 4

A mediados de 2001 también aparecieron en escena los MTD Zona Norte, Villa El Dorado y Almafuerte en Resistencia, así como el Movimiento Social Trabajo y Dignidad en Presidencia Roque Sáenz Peña.¹⁵ Junto con las mencionadas divisiones del MTD General San Martín, estas organizaciones conformaron una “segunda generación” del Movimiento de Trabajadores Desocupados en la provincia del Chaco. La atomización organizativa no impediría que poco después de su nacimiento, la mayor parte de las nuevas agrupaciones confluyeron con las más antiguas en sus acciones de protesta.

La coordinación de acciones entre el conjunto de organizaciones de desocupados y los sindicatos ligados a la Coordinadora de Gremios Estatales se produjo a partir de julio de 2001 durante las huelgas generales declaradas por las centrales obreras a nivel nacional.¹⁶ Mientras los primeros realizaban cortes de ruta, los segundos desarrollaban movilizaciones y actos en el centro de Resistencia. Ambos expresaban sus reclamos sectoriales y apoyaban los reclamos generales dirigidos al gobierno provincial y nacional. La misma forma de acción se repitió en agosto, durante las jornadas de protesta convocadas por las Asambleas Nacionales Piqueteras (ANP) en todo el país. Los reclamos comunes eran la derogación de las medidas de ajuste del gobierno nacional, la ampliación de los subsidios para desocupados y la liberación y desprocesamiento de militantes piqueteros (Oviedo, 2004). Se produjeron cortes de ruta progresivos (de 24, 48 y 72 horas) los días 31 de Julio, con incidentes y detenciones¹⁷, del 7 al 9 de Agosto¹⁸ y del 14 al 17 del mismo mes.¹⁹ En esta última ocasión hubo 8 cortes de ruta sólo en el Chaco, constituyendo la segunda provincia en cantidad de piquetes.²⁰ Además de los distintos Movimientos de Trabajadores Desocupados, participaron de las protestas los sindicatos provinciales y nacionales, partidos políticos opositores, productores rurales y habitantes de asentamientos. Los distintos sectores organizados se manifestaban por separado, con reivindicaciones y medidas de lucha mayoritariamente particulares.

Un mayor nivel de coordinación de las protestas se produjo el 15 de agosto de 2001, después de una asamblea en la sede de la UCP, donde participaron sindicatos, Movimientos de Trabajadores Desocupados y diversas organizaciones sociales.²¹ Allí se había acordado participar de la jornada nacional de protesta impulsada por la ANP con una movilización hacia la Casa de Gobierno, para rechazar las medidas de ajuste del gobierno nacional y reclamar definiciones a las autoridades provinciales sobre reivindicaciones sectoriales. El 15 se desarrolló la manifestación y un acto público en el que todos los oradores se pronunciaron a favor de la unidad en la lucha contra el modelo económico nacional.²²

¹⁵ “Momentos de pánico en el Domo del Centenario”. *Norte*. 06/06/2001. Locales, p. 4. “Desocupados: el gobierno rechazó sus pedidos sosteniendo que ‘son desmesurados’”. *Norte*. 20/06/2001. Locales, p. 7. “En Sáenz Peña no alcanzan los planes Trabajar para contener a los desocupados”. *Norte*. 22/06/2001. Chaco Adentro, p. 2

¹⁶ “Dispar acatamiento del paro en el Chaco”. *Norte*. 20/07/2001. Locales, pp. 2-3

¹⁷ “Ladrillazos y disparos policiales en el piquete del acceso sur” y “Nos detuvieron por el camino”. *La Voz del Chaco*. 01/08/2001. Locales, p. 3. “Piqueteros cortaron la ruta 11 frente a la alcaidía y el barrio Toba”. *Norte*. 01/08/2001. Locales, p. 10.

¹⁸ “Piqueteros mantienen cortada la ruta 11 en los accesos norte y sur de la ciudad”. *Norte*. 08/08/2001. Locales, p. 2. “Cambios de estrategia de los piqueteros para el último día de protesta”. *El Diario*. 09/08/2001. Locales, p. 4

¹⁹ “Los cortes de rutas de piqueteros y productores abarcaron todo el Chaco”. *Norte*. 15/08/2001. Locales, p. 8. “Piquetes: hoy levantan el corte de la rotonda, pero Sena sigue hasta mañana”. *Norte*. 16/08/2001. Locales, p. 7. “En el Chaco se concretó ayer el segundo día de cortes de rutas”. *El Diario*. 16/08/2001. Locales, p. 12. “Sena y su gente resistirán en la ruta hasta hoy a las 10”. *El Diario*. 17/08/2001. Locales, p. 12.

²⁰ “Chaco en piquetes, la segunda provincia”. *Norte*. 15/08/2001. Información General, p. 32

²¹ “Concentración de estatales frente a la Casa de Gobierno, en rechazo al ajuste”. *Norte*. 15/08/2001. Locales, p. 8

²² “Organizaciones sindicales y de desocupados volvieron a llamar a la unidad para combatir al modelo”. *El Diario*. 17/08/2001. Locales, p. 12

Durante los meses de octubre y noviembre de 2001 las protestas se reiteraron, así como la represión policial, esta vez en torno a la ley que implementaba el pago de salarios con bonos provinciales.²³ En este reclamó se incluyeron también las asociaciones profesionales y las cámaras empresarias de la provincia. Así, se completó el espectro de sectores que posteriormente confluyeron en la Multisectorial Interentidades.

La Multisectorial se conformó definitivamente el 4 de diciembre de 2001, en una reunión de las distintas organizaciones que participaron de las movilizaciones previas. Las mismas, reunidas en el local de la Cámara de Comercio de Resistencia, acordaron un petitorio con 12 puntos para ser presentado en una “asamblea popular” el día 6, bajo el lema “Por un Chaco de pie”. El petitorio incluía reclamos de nivel nacional y provincial, así como reivindicaciones sectoriales de estatales, desocupados, docentes, médicos, productores rurales e indígenas.²⁴ La movilización recorrió el centro de Resistencia, donde se realizó la asamblea, y culminó frente a la Casa de Gobierno con una masiva convocatoria.²⁵

La segunda medida de protesta de la Multisectorial fue la realización de dos cortes sobre la ruta 16, en los accesos al Hipermercado Libertad, el 13 de diciembre. Además de los reclamos incluidos en el petitorio, se resaltó el rechazo a la decisión del gobierno provincial de otorgar 4 millones de LECOPs al hipermercado para que acepte las compras en bonos provinciales.²⁶ En la reunión de balance de la medida, realizada el día 18 en la Cámara de Comercio, surgieron las primeras diferencias entre las organizaciones que conformaban la Multisectorial. Los desocupados reclamaron a las demás entidades la falta de compromiso para cumplir las medidas acordadas, en referencia a los cortes de ruta.²⁷

Finalmente, después de los sucesos nacionales del 19, se convocó a una nueva “asamblea popular” en el mástil mayor de Resistencia el 20 de diciembre. La Multisectorial desarrolló un acto con la participación de oradores en representación de los distintos sectores presentes, aunque con poca adhesión de público. Los oradores propusieron medidas para continuar la protesta, con el fin de asegurar cambios en la política económica, transparentar la distribución de la asistencia social e impedir el mero recambio de funcionarios políticos. En pleno acto, los desocupados comenzaron a reclamar a viva voz que la manifestación se trasladara a la sede de los bancos para expresar el rechazo a la política económica. Durante algunos minutos se produjo un desacuerdo entre los sectores que estaban a favor y aquellos en contra de las medidas, hasta que finalmente la columna inició un recorrido por las sucursales de distintas entidades bancarias nacionales, manifestándose contra el gobierno nacional frente a cada una de ellas.²⁸

Por la tarde, la Multisectorial se reunió nuevamente para repudiar la represión desatada en distintos puntos del país, adherir al paro nacional decretado por las centrales sindicales y convocar a un cacerolazo para el día siguiente, declarando que “la lucha no se agotó con la renuncia de De la Rúa”.²⁹ La prensa registró la presencia de los sindicatos de la CGE y de las asociaciones profesionales en la reunión, pero no de las organizaciones de desocupados. Después de esa fecha no se encuentran registros de manifestaciones conjuntas por parte de los sectores mencionados. Los Movimientos de Trabajadores Desocupados continuarían su crecimiento y su presencia en los cortes de ruta, mientras que las demás

²³ “En medio de disturbios se aprobó la ley de Bonos”. *El Diario*. 04/10/2001. Tapa y Locales, pp. 4-6. “Marcha multisectorial sin incidentes frente a la Casa de Gobierno contra los bonos y la represión”. *Norte*. 11/10/2001. Locales, pp. 10-11. “Fuerte protesta contra los bonos”. *Norte*. 30/11/2001. Locales, p. 4

²⁴ “Nueva marcha y asamblea popular de la Multisectorial de gremios y Cámara de Comercio”. *El Diario*. 05/12/2001. Locales, p. 2

²⁵ “Chaqueños unidos en lucha contra los bonos”. *El Diario*. 07/12/2001. Locales, pp. 10-11

²⁶ “La multisectorial cortó accesos a Hipermercado”. *Norte*. 14/12/2001. Locales, p. 4

²⁷ “Se consolida la multisectorial”. *Norte*. 19/12/2001. Locales, p. 10

²⁸ “Multisectorial pidió un cambio de la política económica”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 5

²⁹ “La Multisectorial repudió la represión en todo el territorio nacional”. *El Diario*. 21/12/2001. Locales, p. 5

entidades reducirían notablemente su aparición pública, limitándose a publicar comunicados en los medios de prensa.³⁰

2. Los saqueos

Las acciones de masas denominadas “saqueos” consisten en la movilización más o menos espontánea de grupos sociales con el único objetivo de acceder a los medios de vida necesarios para reproducir su existencia. Sus protagonistas constituyen las capas más pobres del proletariado, en tanto se trata de sujetos expropiados de condiciones materiales de existencia que sólo podrían reproducir su vida mediante un salario, del cual carecen (Iñigo, 2003). El saqueo es la forma más alta de rebelión a la que llega esta fracción social librada a su propia acción.

Durante diciembre de 2001, los primeros saqueos se produjeron en la provincia de Mendoza el día 13, extendiéndose luego a las principales ciudades argentinas los días 19 y 20. En el Chaco, en cambio, la prensa no registró saqueos efectivamente realizados. Aparentemente sólo se produjeron intentos de saqueos a pequeños locales comerciales que fueron dispersados por la presencia o la acción de la fuerza policial. Mucho mayor fue, en contraste, la circulación de versiones anónimas sobre la existencia de grupos con intenciones de saquear comercios en la capital y en otras dos ciudades chaqueñas.

Los rumores, expresados en llamadas telefónicas anónimas a comerciantes y medios periodísticos, comenzaron el 19 de diciembre, mientras en otras provincias argentinas los saqueos se multiplicaban vertiginosamente.³¹ Esa tarde, en Resistencia, algunos locales comerciales cerraron sus puertas anticipadamente. Por la noche, después de la declaración del estado de sitio anunciada por el presidente De la Rúa, la Policía del Chaco comenzó a recorrer las calles de las ciudades para verificar su cumplimiento. Algunas llamadas indicaban la presencia en las inmediaciones del Hipermercado Libertad de grupos de personas que pretendían saquearlo durante la madrugada, aunque las recorridas policiales no encontraron a nadie.³²

El día 20 muchos supermercados de Resistencia permanecieron cerrados y custodiados, mientras otros atendieron a los clientes con restricciones, al extremo de impedir la entrada de aquellos que tenían “cara de sospechosos” a juicio del personal de seguridad. Ese día se verificaron los primeros y únicos intentos efectivos de saqueo.

Por la mañana un grupo de entre 20 y 50 personas intentó ingresar por la fuerza a un autoservicio ubicado en las afueras de Resistencia. Cuando el negocio cerró sus persianas, el grupo comenzó a atacarlas con golpes, piedras y disparos de armas de fuego. El propietario, los empleados y algunos clientes se refugiaron adentro. Finalmente, la policía dispersó a los manifestantes y detuvo a dos jóvenes oriundos del mismo barrio con armas blancas.³³ Las personas se dirigieron entonces a un supermercado mayorista ubicado en las cercanías. Allí se montó un operativo de seguridad con más de 20 hombres, perros y armamento antimotines, lo cual hizo desistir a los presuntos saqueadores.³⁴

El hecho más importante del día se produjo en la zona sur de la capital. Según las crónicas periodísticas, unos 150 vecinos de los asentamientos cercanos, en grupos de entre 20 y 40, montaron piquetes con cubiertas ardiendo y banderas argentinas a lo largo de tres cuadras de una avenida sobre la cual había un

³⁰ “La Multisectorial abre el paraguas ante nuevos ajustes”. *Norte*. 01/02/2009. Locales, p. 9

³¹ Los saqueos a supermercados y comercios en general del día 19 se produjeron en once provincias (Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Río Negro, Neuquén, Mendoza, San Juan, Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero y Corrientes) y en la Capital Federal. Según la prensa, 29 personas murieron durante estos hechos y los del día 20; hubo centenares de heridos y 4500 detenidos (Iñigo, 2003).

³² “Aprestos en la policía ante el temor de saqueos en supermercados”. *El Diario*. 20/12/2001. Policiales, p. 13

³³ “Intentaron entrar en autoservicio”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 4

³⁴ “Supermercados con fuerte custodia policial”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 2

autoservicio y dos despensas abiertas. El grupo instalado en las esquinas de los comercios se subdividía y lentamente cerraba filas en torno a cada local. Pasada la tarde, al verse rodeados, los comerciantes cerraron sus puertas y llamaron a la policía, que reprimió a los manifestantes con balas de goma y gases lacrimógenos. Los delegados barriales de los asentamientos alegaron que la Secretaría de Desarrollo Social había prometido entregarles mercadería, pero estuvieron todo el día esperando los camiones y al ver que no llegaban, los vecinos decidieron avanzar hacia los supermercados.³⁵

Los rumores sobre supuestos saqueos se incrementaron el día 20, generando una situación de pánico que alcanzó, al menos, a tres localidades chaqueñas. En Resistencia, uno de los grandes supermercados bloqueó sus entradas con carritos atados entre sí, cubrió las vidrieras con rejas por fuera y maderas por dentro. Además, el local “fue rodeado por un cordón policial cuando se tomó conocimiento de que una columna de desocupados marchaba en esa dirección”.³⁶ Nuevamente, las versiones fueron infundadas.

En la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, la segunda ciudad más grande del Chaco, los llamados telefónicos anónimos se iniciaron en la noche del 19. Uno de los llamados sostenía que “integrantes de la Corriente Clasista y Combativa estaban llegando a esta ciudad por ruta 16”.³⁷ La policía patrulló la zona céntrica y algunos barrios durante toda la jornada sin constatar la realización de saqueos.

No obstante, el pavor generado fue tal que muchos comercios recurrieron a incrementar la vigilancia, contratando servicios de empresas de seguridad privada o exigiendo la presencia de agentes policiales.³⁸

El día 20, los dueños de un supermercado céntrico tapiaron con ladrillos un sector de las vidrieras del local debido a la “ola de saqueos”. La noche anterior, unas 30 personas se habían congregado en las inmediaciones con aparente intención de saquearlo. El supermercado, además, restringió la atención al público y, nuevamente, el personal de seguridad impidió la concentración en las puertas del comercio y el ingreso a aquellos clientes que se consideraban “sospechosos”.³⁹

También en Villa Ángela se produjeron rumores sobre posibles saqueos que no se realizaron. Iniciados el día 20, los trascendidos fueron reproducidos por algunos medios de comunicación, lo que derivó en un estado de pánico colectivo el día 21: “en las calles de la ciudad muchos vecinos estaban temerosos por lo que podría ocurrir”. Asimismo, los principales comercios de la ciudad donaron, en total, dos mil bolsas de alimentos para que el Municipio distribuya a fin de evitar “como un gesto de buena voluntad para evitar que la gente sin trabajo se concentrara en los negocios solicitando alimentos”.⁴⁰ Al igual que en las otras ciudades, hubo un gran despliegue policial con patrullas y efectivos antimotines recorriendo las calles y “principalmente en los puntos que se consideran estratégicos en la plaza urbana”, es decir, los barrios pobres.

En definitiva, se produjeron en la provincia del Chaco intentos de saqueo a cuatro locales comerciales de venta de comestibles, todos ocurridos el día 20 en Resistencia. En esta ciudad, así como en Sáenz Peña o Villa Ángela donde no se produjeron episodios, las consecuencias del pánico de la población (atención comercial restringida, despliegue policial, seguridad privada, tapiado de vidrieras) fue proporcionalmente mucho mayor que la amenaza real de saqueos. El pánico puso al descubierto las diferencias de clase, así como la estigmatización social de los sectores más pobres, impedidos de ingresar a los locales comerciales por “portación de rostro” y con la policía recorriendo sus barrios por ser “zonas estratégicas”.

³⁵ “Asentamientos intentan avanzar sobre autoservicios”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 3

³⁶ “¿Qué quiso ocultar Camiletti?”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 4

³⁷ “Se recibieron numerosos llamados por amenazas de saqueos”. *La Opinión de Sáenz Peña*. 21/12/2001. Policiales, p. 11

³⁸ “Supermercados ponen muros en lugar de vidrieras”. *La Opinión de Sáenz Peña*. 21/12/2001. P. 1.

³⁹ “Un super amuró el frente”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 4

⁴⁰ “Los rumores sobre saqueos se adueñaron de las calles”. *El Diario*. 22/12/2001. El Interior, p. 2

Conceptualmente, los saqueos no constituyen una forma de lucha social o política, ya que el objetivo de los participantes es obtener mercancías de consumo y no expresar una protesta. No aparecen elementos políticos que indiquen la presencia de masas en lucha, ni hay disposición a la lucha, sino sólo a realizar el saqueo. Por lo tanto, los intentos de saqueo pueden ser conceptualizados como *revuelta*, es decir, como aquella forma de protesta más inconsciente, por debajo de la escala de lucha, expresada en acciones espontáneas, dispersas y no focalizada en instituciones del estado.

Sin embargo, en algunos casos aparecen también elementos que evidencian el resentimiento u odio de venganza contra los propietarios, la policía o alguna institución gubernamental. El propietario de uno de los locales atacados en Resistencia afirmaba “esta gente que vino era de acá, nosotros los vemos todos los días, no vinieron a pedir nada; intentamos hablar con ellos, pero nadie quería hablar, comenzaron a arrojarnos botellas y algunos tiros, destrozaron el cartel, arremetieron contra el frente intentando romper las cortinas del local”. Esto implica la aparición de ciertos elementos del *motín*, es decir, del levantamiento espontáneo de gente oprimida que busca venganza (Iñigo, 2003). Tampoco es una forma de lucha, pero se encuentra en el umbral de ésta. Es posible advertir incipientes formas de organización, no mayoritarias, como en ciertos intentos de saqueos que incluyeron barricadas y división de funciones, aunque no disposición a la lucha contra la fuerza policial.

La revuelta con elementos de motín es la forma más alta de rebelión a la que llega el proletariado más pobre por sí misma, en tanto sus acciones se limitan a obtener los medios de vida que no tienen. En cambio, si esta misma fracción social parte de su situación de expropiada de condiciones de existencia, tiende a utilizar formas de rebelión más sistemáticas, como en el caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados. Precisamente, en los registros de prensa, estos últimos sujetos aparecen como las principales amenazas ante el pánico por los saqueos: en el imaginario social los supuestos atacantes forman parte de las “columnas de desocupados” o, incluso, de una organización en particular, la CCC, que “llegaría por la ruta a saquear la ciudad”. No obstante, no se registra ninguna relación entre las protestas de las organizaciones de desocupados y los intentos de saqueo.

3. Los cacerolazos

Otra expresión asociada a los hechos de diciembre de 2001 fueron los denominados “cacerolazos”. En contraste con las opiniones que destacaron su novedad, esta tipo de movilización poseía una importante historia en Argentina. Desde el primero, realizado en agosto de 1982, se habían realizado 20 “cacerolazos” en el país antes de diciembre de 2001. Es una metodología de origen obrero, adoptada por la pequeña burguesía en la década de 1990, que utiliza un instrumento de cocina para acompañar la concentración porque “busca darle un sentido específico a una manifestación que alude al derecho a la vida a través de la necesidad de comer” (Telechea, 2006).

El cacerolazo es conceptualizado como una manifestación pacífica de masas que, en tanto desafía el estado de sitio como ocurrió el 19 y 20 de diciembre de 2001, se torna una rebelión por fuera del orden institucional. Constituye el nivel máximo de movilización de la pequeña burguesía librada a su propia acción, un correlato de lo que son los saqueos para el proletariado pobre (Iñigo, 2003). Entre el 19 de diciembre de 2001 y el 31 de marzo de 2002 tuvieron lugar 2014 cacerolazos en Argentina. La mayoría de ellos fueron realizados en diciembre, declinando progresivamente su frecuencia hacia marzo de 2002. Se registraron en todas las provincias argentinas, aunque con una intensidad diferente, siendo Capital Federal el distrito con mayores registros (Ovalles, 2002).

En el Chaco, los cacerolazos parecen haberse iniciado un día después que aquellos generados en Capital Federal, inmediatamente después de la declaración del estado de sitio, en la noche del 19 de diciembre de 2001. La prensa chaqueña menciona sin mayores detalles la realización de dos cacerolazos, uno el día

20 y otro el 21, frente a la residencia del gobernador “cuando la manifestación promovida por FM Morena derivó una columna con ese destino”.⁴¹ La convocatoria parece haber surgido de la mencionada Multisectorial Interentidades “Por un Chaco de pie” y auspiciada por un locutor radial y militante peronista, dueño de la FM Morena. Este último habría mantenido la convocatoria hasta mediados de marzo de 2002.

Después de diciembre, los cacerolazos vuelven a ser registrados por la prensa el 7 de enero de 2002, aunque con características diferentes de los realizados algunas semanas antes. La misma radio había convocado a la protesta, pero esta vez se menciona una asistencia multitudinaria, entre 5 y 10 mil personas, el escenario era la plaza central de Resistencia y se detallaba un petitorio de reclamos específicos de carácter político y económico: la renuncia del gobernador y los miembros del Superior Tribunal de Justicia, la derogación del decreto provincial 2173 (estatización de deuda privada), el pago de aguinaldos y el cese de circulación de los bonos provinciales.⁴² Estos últimos eran los únicos puntos en común con el reclamo de la Multisectorial Interentidades.

Los manifestantes del cacerolazo se reunían en el sector de la plaza ubicado frente al mástil mayor de la ciudad, sin pancartas ni identificaciones partidarias, portando cacerolas y banderas argentinas. Cantaban el Himno Nacional en ese lugar y luego realizaban una o más vueltas alrededor de la plaza haciendo sonar las cacerolas, latas o bombos que llevaban y las bocinas de los automóviles que los acompañaban. Participaban de la protesta dirigentes y representantes de distintos sectores sociales, aunque la movilización estaba compuesta en su mayoría por jóvenes y familias enteras. Todos estos rasgos se repitieron en la protesta del día 9 que, a partir de allí, comenzó a realizarse todos los miércoles con similares características.

Los cacerolazos en la plaza central de Resistencia se desarrollaron durante todo enero y febrero, hasta mediados de marzo, cuando la convocatoria declinó notablemente y sus registros desaparecieron de los medios de prensa. A lo largo de este período se produjeron escasas variaciones al formato de protesta iniciado el 9 de enero de 2002. El 30 de ese mes, se integraron al cacerolazo los integrantes de distintos Movimientos de Trabajadores Desocupados, después de haber protagonizado cortes de ruta en los distintos accesos a la capital durante 48 horas.⁴³ En otros casos, no se sumaron nuevos sectores sociales sino otras actividades a la protesta: malabares con fuego el 20 de febrero y proyecciones visuales (sobre gastos desmedidos del gobierno) el 27 de ese mes.⁴⁴ El día 20, además, los manifestantes se sumaron a las protestas por la liberación de Oscar Orellana, un sindicalista que había sido detenido ese día en el Banco del Chaco por manifestarse en contra de los bonos provinciales y del decreto 2173. Los manifestantes marcharon en principio hacia los Juzgados de Instrucción, donde Orellana prestaba declaración, y luego hasta la Comisaría Primera, desde donde fue liberado a medianoche.⁴⁵ A principios de marzo el cacerolazo se había transformado en un foro de denuncia pública, donde vecinos o profesionales reconocidos se manifestaban sobre la situación provincial y sus declaraciones eran transmitidas en vivo a través de FM Morena.⁴⁶ El 13 de marzo de 2002 la prensa registra el último cacerolazo en Resistencia, destacando la “reducida concurrencia”.⁴⁷

⁴¹ “El último diálogo de Rozas con De la Rúa”. *Norte*. 21/12/2001. Locales, p. 3

⁴² “Cacerolazo en el Chaco”. 09/01/2002. *La Voz de las Cacerolas*. [citado 27 ene, 2010] Grupo Socialista Guernica. Disponible en URL: <http://www.geocities.com/gguernica/vc.htm>. “Aumentó la protesta ciudadana en el centro de Resistencia promovida por una emisora”. *Norte*. 10/01/2002 [citado 27 ene, 2010]. Disponible en URL: <http://www.tribunadocente.com.ar/chaco/notas/0901.htm>

⁴³ “Nuevo cacerolazo en la plaza”. *Norte*. 07/02/2002. Locales, p. 9

⁴⁴ “Cacerolazo con proyección”. *Norte*. 28/02/2002. Locales, p. 5

⁴⁵ “El ‘cacerolazo’ festejó la liberación de un detenido”. *Norte*. 21/02/2002. Locales, p. 10

⁴⁶ “El cacerolazo se convirtió en un foro de denuncia”. *Norte*. 07/03/2002. Locales, p. 9

⁴⁷ “Un cacerolazo más en Resistencia”. *Norte*. 14/03/2002. Nacionales, p. 30

Durante el 2002 se registraron también cacerolazos en las plazas centrales de General Pinedo y Presidencia Roque Sáenz Peña, en el interior de la provincia del Chaco. En Pinedo, el 3 de febrero de 2002, hubo “muy poca afluencia de público” y se realizó también un acto en el que hablaron productores rurales y presentaron un documento con reclamos a las instancias municipal, provincial y nacional de gobierno. Entre los reclamos figuraban algunos compartidos con los cacerolazos de Resistencia, como la derogación del decreto 2173 y la renuncia del STJ, nuevos pedidos, como la propuesta de un seguro de empleo del FRENAPPO, y muchos otros sobre asistencia a la producción rural y mejora o control de la gestión pública.⁴⁸ En Sáenz Peña se produjeron cacerolazos el 20 de febrero y el 14 de marzo de 2002. El primero fue convocado por la asociación de campesinos Poriajhú, integrante del MTL, y por la Coordinadora de Desocupados de Sáenz Peña (CDSP), con el objetivo de protestar contra el modelo económico y la desocupación. Productores rurales, docentes y desocupados que habían comprometido la asistencia, finalmente no participaron. Unas 100 personas se manifestaron en la plaza San Martín y recorrieron las calles de la ciudad haciendo sonar las cacerolas.⁴⁹ El segundo cacerolazo, el 14 de marzo, fue convocado por la delegación local del gremio docente ATECH con la adhesión de Izquierda Unida y la CDSP. También en este caso, la prensa destaca la escasa participación que tuvo.⁵⁰ Su objetivo fue protestar por la situación que vive la educación chaqueña en particular y el sistema educativo en general, así como por el incentivo docente y el pago de salarios en bonos.

En total, se han podido registrar 16 cacerolazos realizados en tres localidades de la provincia del Chaco, 13 de ellos en la capital, entre el 20 de diciembre de 2001 y el 14 de marzo de 2002. Durante su desarrollo se advierte la participación de distintos sectores sociales, aunque sin coordinación permanente con organizaciones políticas más allá de la filiación política de la radio convocante en Resistencia. Los reclamos expresados coincidieron en muy pocos puntos con otros grupos de protesta, a pesar de que éstos participaron de manera intermitente en los cacerolazos.

4. Los clubes de trueque

Los denominados “Clubes de Trueque” (CT) constituyeron otra de las expresiones asociadas a las jornadas de diciembre de 2001 en Argentina. Los CT fueron la forma institucional adoptada en nuestro país por los grupos dedicados al intercambio multirrecíproco de bienes y servicios. A diferencia del intercambio bilateral, donde los participantes trocan bienes o servicios entre sí, el trueque multirrecíproco permitió la realización de triangulaciones complejas (indirectas) entre los participantes y derivó en la emisión de una moneda de circulación restringida: los “créditos” (Hintze, 2003).

En gran medida, la ampliación geográfica de esta actividad se debió a la promoción de nuevos CT, por parte de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), como nodos de redes nacionales. Las principales redes en Argentina fueron la Red Global del Trueque (RGT), nacida en 1995, y la Red del Trueque Solidario (RTS), formada a partir de un desprendimiento de la primera en 2001. También existieron CT por fuera de estas estructuras, aunque no existen mayores datos sobre esas experiencias.

La RGT establecía como su objetivo central “crear un mercado protegido para aquellos que no podían mantenerse a flote en el mar embravecido de la globalización económica” (De Sanzo, 2007). El trueque era presentado como una manera de “sobrevivir a la exclusión” y como un posible espacio de articulación con otras entidades, como los municipios, las empresas, los productores agrarios, comerciantes, el Estado y el mercado exterior. La RTS, por su parte, se definía a partir de sus diferencias con la otra red mencionada, a la cual acusaban de “tener un perfil y prácticas netamente empresariales”.

⁴⁸ “Muchos reclamos, pero poco público en el cacerolazo de General Pinedo”. *Norte*. 04/02/2002. Chaco Adentro, p. 16

⁴⁹ “La puja política debilitó al cacerolazo anunciado”. *Norte*. 22/02/2002. Chaco Adentro, p. 13

⁵⁰ “Escasa adhesión al cacerolazo de ATECH”. *Norte*. 16/03/2002. Chaco Adentro, p. 14

En cambio, aquellos grupos identificados con el Trueque Solidario reivindicaban “la Red como una ‘estructura horizontal’ que permita impulsar y sostener la práctica de la democracia participativa” (Red del Trueque Solidario, 2002). Aunque la RTS incorporaba la dimensión política de la práctica económica del trueque, ninguna de las redes planteaba una relación conflictiva con la economía formal, sino más bien una complementación con ella.

A nivel nacional, tal como se observa en la Tabla N° 1, los CT fueron desarrollándose progresivamente entre los años 1995 y 2000, experimentando un crecimiento acelerado durante los dos años siguientes. En cuanto a la distribución geográfica, es notable la concentración de nodos en la provincia de Buenos Aires (60%) a comienzos de 2002.

TABLA N° 1: Evolución cuantitativa de los clubes de trueque en Argentina (1995-2002)

Año	Cantidad de clubes	Porcentaje
1995	1	0,01 %
1996	17	0,22 %
1997	40	0,53 %
1998	83	1,1 %
1999	200	2,65 %
2000	400	5,3 %
2001	1800	23,87 %
2002 (hasta abril)	5000	66,3 %
Total	7541	100 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Centro de Estudios Nueva Mayoría.

En la provincia del Chaco, según los registros de prensa, los primeros CT surgieron en la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña durante marzo de 2001. En diciembre se agregaron otros 4 clubes, todos vinculados a la RGT, llegando a 15 hacia fines de febrero de 2002.⁵¹ Por esa misma fecha también se conformaron los primeros nodos de la RTS en esa y otras ciudades del interior de la provincia.⁵² Sáenz Peña concentró la mayor cantidad de CT en la provincia, llegando a manejar unos 150 mil créditos (equivalentes a 150 mil pesos) por semana, una suma superior al movimiento financiero del propio municipio.⁵³ Los 15 clubes congregaban 3000 socios y las ferias se realizaban todos los días por semana, hasta 3 veces por día en algunos casos.

En julio de 2001, la “Red Costera” organizaba su primer CT en la localidad de Puerto Vilelas, al cual se agregaría otro en la misma ciudad en febrero de 2002.⁵⁴

Por su parte, la Red Global del Trueque, cuyos registros de prensa son notablemente mayores que las anteriores, inició sus actividades en el Chaco a mediados de octubre de 2001 con la formación de CT en Resistencia, Puerto Tirol y Hermoso Campo.⁵⁵ A nivel local, su organización estuvo a cargo del Instituto Raíces, una ONG que había sido conformada en 1994 por un grupo de profesionales vinculados al

⁵¹ “La falta de trabajo provocó una explosión de los clubes de trueque en Sáenz Peña”. *Norte*. 03/02/2002. Chaco Adentro, p. 18

⁵² La prensa menciona la existencia de nodos en Napenay, Pampa del Infierno, Bermejo, Los Frentones, Charatas y Las Breñas, además de Sáenz Peña. “La red del trueque sigue ganando adherentes”. *Norte*. 25/03/2002. Chaco Adentro, p. 15.

⁵³ “Paliar la crisis: el trueque mueve por semana valores mayores que los del propio municipio”. *Norte*. 24/02/2002. Chaco Adentro, p. 13

⁵⁴ “Una salida a la crisis: ya hay 2,5 millones de personas dedicadas al trueque en todo el país”. *Norte*. 18/02/2002. Locales, p. 7.

⁵⁵ “Encuentro regional de la Red de Trueque”. *Norte*. 01/02/2002. Locales, p. 9

trabajo social. La responsable técnica del tercer sector del Instituto ocupó el rol de coordinadora de la Red en el Chaco, luego de ser despedida sin causa y quedar desocupada en agosto de 2001.⁵⁶

En cuanto al funcionamiento de los clubes, más allá de algunas diferencias en los nodos de cada red, congregaban entre 20 y 60 personas en escuelas, clubes deportivos y parroquias. Cada uno de los miembros ofrecía sus productos o servicios, destacándose la mayor circulación de bienes de consumo básicos.⁵⁷ Para ingresar a un CT era necesario contar con una producción propia, asistir a las reuniones de capacitación y abonar una cuota única de ingreso (entre 1 y 5 pesos destinados a la organización), a cambio de la cual se recibían entre 20 y 50 créditos para comenzar el intercambio.

La RGT tuvo su propio programa de radio en FM Morena, la misma emisora que había convocado a los “cacerolazos” en Resistencia. De este modo, pudieron relacionarse con personas y entidades del interior provincial que tenían intenciones de armar sus propios clubes de trueque. Se realizaron, entonces, capacitaciones por regiones para aquellos que tuvieran tal iniciativa. También se conformó la Red Litoral del Trueque, junto con los clubes de Corrientes y Formosa. A principios de 2002 todos estos mecanismos propiciaron un crecimiento exponencial de los CT en el Chaco, de similar magnitud al que experimentaban en todo el país. Se constituyeron nodos de la RGT en Quitilipi, Villa Ángela, Castelli y Barranqueras, además de otro nodo en Resistencia. El 18 de marzo de 2002 se llevó a cabo en Resistencia una “Mega Feria de Trueque” de la cual participaron miembros de 25 CT.⁵⁸ Los más de 100.000 créditos puestos en circulación durante esa jornada dan cuenta de la magnitud de la organización.

Además del intercambio tradicional, la RGT impulsó en Chaco los “intercambios interinstitucionales” de servicios entre empresas, cooperativas y otras entidades. Otra metodología empleada fue la “recuperación de empresas sociales”. De esta manera, por ejemplo, el Instituto Raíces puso en funcionamiento un Centro de Día para personas con discapacidad, cuyos empleados reclutados del club del trueque cobraban sus sueldos en créditos. Se organizaron también cooperativas de costureras, de productores de campo y de artesanos y oficios.

Los objetivos de la RGT en el Chaco apuntaban a “la recuperación de la cultura del trabajo y la recuperación de las capacidades instaladas”. Es decir, a la generación de un espacio de intercambio entre personas que poseían diversas capacidades pero habían quedado por fuera de la economía formal. Cada una de ellas se transformaba en un “prosumidor”, término que señalaba la necesidad de ocupar los roles de productor y consumidor al mismo tiempo, en oposición al lugar de consumidor pasivo ofrecido por el “mercado”. De esta manera, se combinaba el objetivo económico de obtener los medios de vida junto con un objetivo social de fomento de la solidaridad y el trabajo. Según la coordinadora de la Red Litoral del Trueque: “a la vez que dábamos respuesta a la emergencia de ese momento, generábamos una organización y elevábamos el nivel de conciencia solidaria y de recuperación de la cultura del trabajo”.⁵⁹

En paralelo al crecimiento exponencial de los CT, comenzaron a producirse conflictos en su funcionamiento: incidentes con punteros de partidos políticos, denuncias de fraude, desvalorización de los créditos, que eran deliberadamente falsificados, y amenazas recibidas por los organizadores. Éstos mencionan, como otro factor de desmovilización de los grupos dedicados al trueque, la implementación masiva de los Planes Jefes y Jefas de Hogar durante la presidencia de Eduardo Duhalde. Progresivamente, los CT fueron desapareciendo hasta que el último club de Resistencia, al menos de los vinculados a la RGT, cerró en septiembre de 2002.

⁵⁶ Entrevista con la coordinadora de la Red Litoral del Trueque. Resistencia, 22 de diciembre de 2009.

⁵⁷ Entrevista con una integrante del Club del Trueque “Nodo Esperanza” de Resistencia, entre enero y abril de 2002. Resistencia, 27 de abril de 2010.

⁵⁸ “Se realizó la primera mega feria del trueque, con unos 2.000 participantes”. *Norte*. 19/03/2002. Locales, p. 7

⁵⁹ Entrevista con la coordinadora de la Red Litoral del Trueque. Resistencia, 22 de diciembre de 2009.

En total, de acuerdo con los registros periodísticos, los clubes de trueque en todo el Chaco llegaron a ser 35. Según la coordinadora de la Red Litoral del Trueque, llegaron a participar unas 100 mil personas de esta actividad. Sin embargo, es imposible calcular con certeza su magnitud real.

5. Conclusiones

En torno a diciembre de 2001 se produjeron en la provincia del Chaco diversas formas de alteración del orden social. Desde algunas elementales que no constituyen protesta, como el saqueo, hacia otras más sistemáticas que evidencian la articulación de protestas particulares, como la Multisectorial Interentidades. Cada una de ellas se desarrolló en simultáneo con las demás, sin instrumentar una coordinación, a excepción de las protestas de trabajadores estatales y desocupados. Este podría ser uno de los elementos que explicarían la dispersión posterior y la desarticulación de la protesta de la mayor parte de los sectores en el transcurso del año 2002. Por ello, se hace necesario analizar por separado la dinámica de cada una de las expresiones.

La Multisectorial Interentidades fue, a la vez, la forma de protesta con mayor grado de organicidad y combatividad, la que agrupó a mayor cantidad de sectores sociales y la que poseía mayores antecedentes. Constituyó la expresión de una alianza entre trabajadores ocupados y desocupados que se desarrolló durante el momento ascendente del proceso conceptualizado como ciclo de rebelión nacional (2000-2001), aunque había comenzado a gestarse en 1999. Ese año, la “primera generación” del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco recibió el apoyo permanente del gremio estatal UCP, así como al año siguiente el respaldo sería correspondido por los desocupados durante las luchas de calle protagonizadas por los trabajadores agrupados en la Coordinadora de Gremios Estatales. La alianza se consumó en el año 2000 con el apoyo mutuo de las reivindicaciones sectoriales, aún a costa del enfrentamiento con la represión policial.

A mediados de 2001, una “segunda generación” de organizaciones de desocupados se aliaba con los trabajadores estatales durante las huelgas generales y las jornadas de lucha nacionales. En esa ocasión se sumaron nuevos sectores sociales (productores rurales, habitantes de asentamientos) que compartían los reclamos hacia el gobierno provincial y nacional, además de expresar sus reivindicaciones particulares. En octubre, la lucha contra la implementación de bonos provinciales logró adhesión de fracciones burguesas, representadas por las asociaciones profesionales y cámaras empresariales. No obstante, los reclamos recién pudieron ser unificados a principios de diciembre en un petitorio común que incluyó a todos los sectores bajo la Multisectorial Interentidades “Por un Chaco de pie”. La conformación de la Multisectorial permitió integrar el conjunto de reivindicaciones sectoriales en lo que parece haber sido un movimiento provincial de protesta. Después de las primeras medidas conjuntas se empezaron a evidenciar diferencias entre las organizaciones de desocupados y los demás sectores en torno a las medidas de lucha. La relación entre los trabajadores estatales y los desocupados, basada en un criterio de solidaridad de la conducción gremial más que en acuerdos políticos, puede haber impedido el sostenimiento de la alianza ante la aparición de nuevos sectores. En paralelo, las corporaciones profesionales adquirieron mayor protagonismo en las decisiones. Esto derivó en el alejamiento de los MTD, quienes profundizarían la protesta en las rutas, así como en la progresiva desarticulación de la Multisectorial después de la renuncia del presidente De la Rúa.

Las demás expresiones asociadas a diciembre de 2001 se encuentran en el extremo opuesto a la Multisectorial en la escala de formas de lucha. Los saqueos y los cacerolazos se ubican en el umbral de la escala, mientras que los clubes de trueque, al menos en el Chaco, se desarrollaron por vías netamente institucionales. Todas ellas constituyeron, más que formas de lucha, modos de expresar denuncias públicas (cacerolazos) o de acceder a los medios de existencia (saqueos y clubes de trueque), impedidos por las consecuencias de la crisis económica y política.

Los saqueos, en particular, no llegaron a realizarse efectivamente en el Chaco. Por el contrario, el pánico generado por esa posibilidad derivó en una profundización de las diferencias de clase y de las estigmatizaciones sociales hacia las capas más pobres del proletariado en sus expresiones inorgánicas

(“saqueadores”) u orgánicas (Movimientos de Trabajadores Desocupados). En este sentido, las medidas concretas adoptadas fueron la restricción de la atención, el tapiado de vidrieras, la contratación de seguridad privada y el reclamo de despliegue policial. La prensa registra estos fenómenos en tres localidades, aunque es posible suponer su extensión a todo el territorio provincial. Los intentos de saqueo comprobables habrían sido sólo cuatro, todos ocurridos en comercios de comestibles de Resistencia el 20 de diciembre. A diferencia de lo sucedido en otras ciudades del país, ninguno de los intentos alcanzó a realizarse, aunque implicó la actuación de la fuerza policial. Este elemento, además de una incipiente organización de los “saqueadores” y el resentimiento hacia los propietarios, permiten caracterizar los hechos como una revuelta con elementos de motín.

Los cacerolazos se iniciaron en el Chaco el día 20. Por lo tanto, a diferencia de los ocurridos en Capital Federal, no constituyeron una reacción inmediata y espontánea a la declaración de estado de sitio. En nuestra provincia tuvieron convocantes claramente identificados: la Multisectorial Interentidades y una emisora radial, en Resistencia, mientras que en otras localidades la convocatoria fue obra de productores rurales, organizaciones de desocupados y/o docentes. Los cacerolazos del interior provincial fueron sólo tres y se produjeron a partir de febrero, mientras que en Resistencia fueron trece, se prolongaron entre diciembre y mediados de marzo, tuvieron adhesiones masivas y adquirieron una frecuencia regular. Los reclamos eran principalmente dirigidos hacia el gobierno provincial o municipal, mientras que los de carácter nacional ocuparon un lugar secundario. Se trató de manifestaciones pacíficas de masas, con predominio de fracciones de la pequeña burguesía en el caso de Resistencia. A pesar de la presencia de otros sectores en los cacerolazos, tales como dirigentes sindicales y organizaciones de desocupados, ello no implicó la coordinación de medidas ni reivindicaciones.

Los Clubes de Trueque en el Chaco fueron, mayoritariamente, conformados por una organización no gubernamental asociada a nivel nacional con la Red Global del Trueque. Surgidos con anterioridad a diciembre de 2001, pueden ser vinculados a efectos de la crisis económica tal como la escasez de dinero circulante y el empobrecimiento de fracciones pequeño burguesas, aunque no se relacionaron con otras expresiones de movilización. A diferencia de ellos, el trueque tuvo su máxima expresión en la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña y secundariamente en la capital chaqueña. La prensa local registra, en total, la existencia de 35 clubes pertenecientes a diferentes redes. No obstante, en todos ellos se observa una dinámica similar: intercambio predominante de bienes básicos, circulación de créditos propios, funcionamiento en espacios institucionales (clubes deportivos, escuelas y parroquias) e independencia política. Su desarrollo evidencia un crecimiento progresivo durante 2001, una explosión cuantitativa a principios de 2002 y una posterior desaparición gradual debida a causas similares (intervención de partidos políticos, falsificación y desvalorización de créditos, masificación de planes sociales).

En definitiva, el movimiento nacional de protesta surgido en diciembre de 2001 se expresó en la provincia del Chaco a través de la movilización simultánea, aunque no coordinada, de todos los sectores sociales. Todas sus manifestaciones se profundizaron y multiplicaron a medida que la crisis económica y política se profundizó. Mientras la mayor parte de ellas buscaban asegurar la supervivencia del grupo social ante la desaparición de los medios de existencia tradicionales, otras llegaron a proponer el “cambio de modelo económico” como posible solución. La clase obrera ocupada y desocupada encabezó ese proceso que fue, a la vez, punto máximo y final de su alianza.

6. Bibliografía

- Cotarelo, María Celia. 2000. "La protesta en la Argentina de los '90". En: *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista*. N° 12. Buenos Aires, Herramienta. Pp.79-90.
- Cotarelo, María Celia e Iñigo Carrera, Nicolás. 2005. Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993 – 2001, en *PIMSA. Documentos y Comunicaciones 2004*. Buenos Aires, PIMSA. Pp. 125 a 138.
- De Sanzo, Carlos. 2007. Historia de la Red Global de Trueque, en Covas, Horacio y otros *Reinventando el mercado. La experiencia de la Red Global de Trueque en Argentina*. [citado 10 nov, 2009]. Buenos Aires, Programa de Autosuficiencia Regional. Disponible en URL: <http://redglobaldetruque.blogspot.com/2007/05/historia-de-la-red-global-de-trueque.html>
- Hintze, Susana, Sabaté, Alberto y Coraggio, José. 2003. Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria, en Hintze, Susana (comp.) *Trueque y Economía Solidaria*. Buenos Aires, UNGS-Prometeo. Pp. 19-86.
- Iñigo Carrera, Nicolás. 2008. Algunos instrumentos para el análisis de las luchas populares en la llamada Historia Reciente, en Lopez Maya, Margarita y otros. *Luchas Contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*. Buenos Aires, CLACSO. Pp. 77 a 94.
- Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia. 2003. La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización, en *PIMSA Documentos y Comunicaciones 2003* [citado 15 jul, 2007]. Buenos Aires, PIMSA. Disponible en URL: <http://lahaine.org/b2-img/carrera.pdf>
- Ovalles, Eduardo. 2002. 2.014 cacerolazos desde el 19 de diciembre de 2001, en *Centro de Estudios Nueva Mayoría*. 25/04/2002 [citado 20 ene, 2010]. Disponible en URL: <http://www.nuevamayoria.com/invest/sociedad/cso250402.htm>
- Oviedo, Luis. 2004. *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*. Buenos Aires, Rumbos.
- Red del Trueque Solidario. 2002 *Documento Final del 2do. Congreso Nacional de Prosumidores*. 04/04/2002. [citado 10 nov, 2009]. Capital Federal, Centro Cultural Gral. San Martín. Disponible en URL: <http://www.trueque-marysierras.org.ar/documentos.htm>
- *Sindicatos en acción*. 2006. Edición N° 1. 23/06/2006. [citado 4 jun, 2008] Disponible en URL: http://www.newsmatic.e-pol.com.ar/index.php?pub_id=321&sid=2352&eid=1&NombreSeccion=UPCP&Accion=VerSeccion&T=6
- Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián. 2003. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires, Biblos.
- Telechea, Roxana. 2006. Historia de los cacerolazos: 1982-2001, en *Razón y Revolución. Teoría - Historia - Política*. N° 16. Buenos Aires, RyR. Pp. 141-184.